



PERÚ

Ministerio de Cultura

Viceministerio de
Patrimonio Cultural e
Industrias Culturales

Dirección General de
Patrimonio Cultural

"Año de la Promoción de la Industria Responsable y del Compromiso Climático"

Informe N° 373-2014-DPI-DGPC/MC

A : Lic. Ana María Hoyle Montalva
Directora General de Patrimonio Cultural

De : Sra. Soledad Mujica Bayly
Directora de Patrimonio Inmaterial

Ref. : Hoja de Ruta N° 164109/2014
Expediente N° 46832-2014
Memorando N° 275-2013-DDC-PUN/MC

Asunto : Expediente para la declaratoria como Patrimonio Cultural de la Nación
de los Putucos de Taraco.

Fecha : Lima, 23 de setiembre del 2014.

Tengo el agrado de dirigirme a usted con relación al documento de la referencia mediante el cual se solicita la declaratoria como Patrimonio Cultural de la Nación de la tecnología ancestral de construcción de *putucos* del distrito de Taraco, en la provincia de Huancané, departamento de Puno.

Al respecto informo a usted lo siguiente:

El expediente, desarrollado por el señor Sergio Medina Ticona, especialista de la Dirección Desconcentrada de Cultura de Puno, fue recibido en la Dirección de Patrimonio Inmaterial el 26 de noviembre del 2013. Este expediente consta de casi 100 folios e incluye un CD con al menos 100 fotografías y anexos bibliográficos, entre los cuales destaca un detallado estudio sobre los *putucos* denominado *Arquitectura vernacular, Los putucos de Puno*, investigación desarrollada por el arquitecto Ferruccio Marussi.

El distrito de Taraco, en la provincia de Huancané, y los distritos de Samán y Arapa, en la provincia de Azángaro, en el departamento de Puno, se encuentran ubicados muy cerca del lago Titicaca, en plena meseta del Collao. Los dos primeros cuentan con una población aproximada de 14 mil personas, mientras que Arapa, llega a las 9 mil personas, según el último censo poblacional. Sus habitantes se dedican principalmente a la agricultura de subsistencia así como a la pesca lacustre y, sobre todo, a la crianza y pastoreo de animales. Si bien están divididos políticamente, los tres son distritos cercanos y parte de un mismo sistema geográfico, lo que hace que tengan muchas semejanzas en cuanto a sus características climáticas y de altitud que va aproximadamente entre los 3,800 y 4,000 m.s.n.m. Taraco y Samán se encuentran ubicados a orillas del río Ramis, uno de los principales afluentes del Titicaca, mientras que Arapa, está ubicada frente a la laguna del mismo nombre.

Por ser una amplia llanura sin relieves ni elevaciones montañosas, la meseta del Collao suele ser afectada por inundaciones durante la época de lluvias, en el periodo que va desde noviembre hasta marzo. Asimismo, entre mayo y setiembre, la zona sufre de sequía y



heladas que afectan a los pobladores y a su ganado. Es en este contexto que los hombres y mujeres de Taraco, Samán y Arapa han desarrollado desde tiempos antiguos el sistema constructivo conocido como *putucos*, el mismo que da cuenta de la capacidad del hombre de adaptarse al medio ambiente y propiciar el desarrollo sostenible. Así, este sistema constituye una original expresión de la ingeniería andina ancestral.

Los *putucos* son construcciones hechas en base a bloques de barro y pasto denominados *champa* o *ch'ampa*, extraídos del mismo suelo, con los que se arman la base, las paredes y el techo. Tal como lo describe el arquitecto e investigador Ferruccio Marussi, estas champas son bloques de tierra con raíces entrecruzadas de *ichu* y otros pastos silvestres como *chiji* o *quemello*, que se extraen del suelo utilizando una pala o una *chakitacla*. Este material se extrae durante la época más húmeda cuando el suelo es más suave. Finalmente, se deja a las champas secar al sol para que adquieran la dureza y consistencia necesarias para ser usadas en la construcción de los *putucos*. El tipo de composición del suelo, mezclado con las raíces vegetales, genera una combinación perfecta que suministra un material con importantes características de plasticidad, durabilidad y peso liviano. Si bien es común encontrar *putucos* hechos con adobes, se prefiere trabajarlos con *champa* pues este material es más resistente ante la erosión y tiene un alto grado de impermeabilidad.

Los *putucos* tienen una forma piramidal, con una base rectangular y un techo que termina en punta, en el que hay unas pequeñas aberturas para la ventilación. Constan además de una única puerta, baja y angosta, la cual, en algunos casos, se cierra con madera traída de otros distritos. Las dimensiones totales de la construcción son variables, sin embargo, los *putucos* más comunes miden aproximadamente tres metros de lado por dos metros y medio o tres metros de alto. Tienen la propiedad de mantener el calor y proteger del frío y la humedad por lo que se convierten en una excelente vivienda para humanos, un adecuado espacio para proteger los víveres y un refugio abrigado para las ovejas o terneros, en una zona de que puede alcanzar muy bajas temperaturas y que carece de otros recursos naturales para la construcción como la madera y la piedra.

Para la construcción de los *putucos* se tiene que preparar el terreno, nivelándolo si es necesario. Un segundo momento en el proceso es el trazo, en el que se establecen las dimensiones de cada uno de los cuatro lados de la base, buscando ángulos rectos, para formar así cuadrados o rectángulos e iniciar la construcción de los muros. El período habitualmente elegido para erigir los *putucos* coincide con la etapa seca del año pues es cuando el suelo y las champas -previamente extraídas- están más duros y secos. Las champas se ordenan en hileras directamente sobre el suelo siguiendo la forma de la base, luego se continúa verticalmente utilizando un poco de barro a modo de mortero o argamasa.

Al terminar los muros se agregan unos refuerzos de madera que permiten construir el techo con una forma entre cónica y piramidal. En algunos casos, según los recursos y gustos de las familias, se hacen algunos acabados como el tarrajeo, el refuerzo de los techos con material plástico o la instalación de puertas e incluso ventanas. La construcción de un *putuco*, en todas sus etapas, suele durar entre dos y cuatro días y frecuentemente es labor de los hombres de la familia quienes aprendieron este conocimiento de sus padres y abuelos. Existen también maestros expertos a quienes se contrata para realizar esta labor.



PERÚ

Ministerio de Cultura

Viceministerio de
Patrimonio Cultural e
Industrias Culturales

Dirección General de
Patrimonio Cultural

"Año de la Promoción de la Industria Responsable y del Compromiso Climático"

El *putuco* forma parte de un complejo habitacional rural mayor que usualmente se complementa con otros putucos, a cada uno se le da un uso específico. Así, una familia tendrá varios *putucos*, los que serán usados como cocina, como habitación, como albergue de animales, como despensa. Los *putucos* se combinan también con construcciones diversas con características más contemporáneas. El conjunto habitacional suele estar rodeado de un cerco perimétrico que establece los linderos de la propiedad. Dentro de la unidad habitacional promedio, suelen haber dos o tres *putucos* de usos diversos dependiendo de la actividad productiva y las posibilidades económicas de los dueños.

Los conocimientos, saberes y técnicas que permiten la construcción de *putucos* se transmiten desde tiempos ancestrales de generación en generación. Hay evidencias muy bien documentadas, como las presentadas en el trabajo del investigador Javier Escalante, de que los Tiahuanaco, quienes habitaron la zona entre los siglos IV y XIII, utilizaron construcciones muy similares a los *putucos* actuales.

La palabra *putuco* tiene un origen lingüístico incierto, las hipótesis desarrolladas al respecto manifiestan que podría relacionarse con el quechua, con el aymara e incluso con el uruquilla o lengua de los uru. En la actualidad la palabra es de uso cotidiano y vigente por los pobladores y por los investigadores para describir esta forma arquitectónica.

Por la creatividad expresada en el aprovechamiento exitoso de los recursos de la zona, por los conocimientos, los saberes y las técnicas, transmitidos de generación en generación, que han permitido afianzar y mantener la vigencia de esta tradición ancestral constructiva y representativa de la población de la meseta del Collao, esta Dirección considera que los *conocimientos, saberes y técnicas relacionados a la construcción de putucos en los distritos de Taraco, en Huancafé, y Samán y Arapa, en Azángaro, departamento de Puno*, ameritan ser declarados como Patrimonio Cultural de la Nación.

Muy atentamente,